

NARRATIVA HISTÓRICA EL LARGO CAMINO DE LAS CORRECCIONES DEL AUTOR A LA SEGUNDA EDICIÓN DE *HOMAGE TO CATALONIA*

Orwell en el laberinto de la memoria

El 23 de junio de 1937, George Orwell y su esposa Eileen toman un tren en la estación de Barcelona con dirección a Portbou. Abandonan España con sigilo, casi clandestinamente a pesar de tener sus pasaportes en regla, ya que el POUM ha sido ilegalizado tras los sucesos de mayo que enfrentaron a anarquistas y poumistas contra el Gobierno. La policía, implacable, persigue y encarcela a los militantes y simpatizantes del partido de Andrés Nin. Orwell y Eileen no están solos, viajan con el representante en Cataluña del ILP (Partido Laborista Independiente), John McNair, y con el joven militante de esta formación británica emparentada políticamente con el POUM Stafford Cottman. Al cruzar la frontera, McNair y Cottman prosiguen viaje hacia París, Orwell y Eileen se quedarán a descansar en Banyuls.

Tuvieron suerte al poder eludir una casi segura detención, dado que la policía tenía noticias de su filiación «trozkista pronunciada», de acuerdo con documentos redactados por el Departamento Especial de Información del Estado. Documentación que más tarde fue enviada al Juzgado del Tribunal de Espionaje de Valencia a través de la Comisaría General de Seguridad de la Generalitat, procedimiento que nos da una idea de la presión gubernativa a que fueron sometidos los disidentes de marcado carácter antiestalinista. Afortunadamente para ellos, «gracias a la ineficacia de la policía», escribe Orwell en *Homenaje a Cataluña*, los informes inculpatorios no llegaron a manos de los agentes de la frontera.

La precipitada salida de España propició la pérdida de documentos y fotografías, también del diario que Orwell ponía al día con sus reflexiones y notas tomadas en los lugares donde combatió. Así las cosas, sólo se conservan dos imágenes del escritor en el frente, ambas tomadas en Monflorite precisamente junto a Eileen –no se conocen imágenes de su anterior etapa militar en Birmania–, mientras que su diario, confiscado por la policía en el hotel donde se alojaba Eileen, es posible que se encuentre en los archivos de Moscú. No obstante, la determinación para relatar su experiencia en la Guerra Civil era de tal naturaleza, que a los pocos meses, y aun careciendo de las anotaciones, Orwell ya había redactado *Homenaje a Cataluña*, documento literario y periodístico llamado a integrar la nómina de clásicos relativos al conflicto español.

Por razones de oportunidad política, al parecer, el manuscrito fue rechazado por su editor habitual Víctor Gollancz, pero *Homage to Catalonia* pudo ver la luz el 25 de abril de 1938 en la editorial londinense Martin Secker and Warburg, con una tirada de 1500 ejemplares.

Cambios en la edición francesa

Nada más aparecer el libro, Orwell cayó en la cuenta de los abundantes errores que contenía, producto tanto de las prisas por darlo a las prensas como de la pérdida de sus valiosos apuntes de campo. En ese mismo momento inició un minucioso trabajo de corrección con el que enmendar una posible nueva edición; pero su obra fracasó en el mercado, de modo que no tuvo oportunidad de ver subsanados los errores ya que la tuberculosis acabó con su vida el 21 de enero de 1950 en Londres, cuando apenas se habían vendido un millar de ejemplares de la edición de Martin and Warburg. Este primer *Homenaje a Cataluña*, con su lastre de yerros, iba a tener una larga vida, según nos informa el editor de sus obras completas Peter Davison, en la introducción publicada por Penguin Books en 1989 para la obra corregida. No fue enmendada la traducción al italiano de 1948, tampoco la segunda edición en inglés, Edición Uniforme de 1951, en realidad una reimpresión de la de 1938 a pesar de que Orwell había enviado al editor un ejemplar de esta tirada anotando todos los cambios necesarios. Idéntica fortuna adversa sufrió el libro en febrero de 1952, cuando fue publicado en Estados Unidos.

La traductora francesa Yvonne Davet se interesó por *Homenaje* desde su aparición, a pesar de no contar con editor en aquel momento. A través de la correspondencia con Yvonne, sabemos que el 11 de septiembre de 1938 Orwell ya había corregido los seis primeros capítulos traducidos y el 19 de junio del año siguiente, los restantes. El estallido de la Segunda Guerra Mundial aplazó la posible edición que, finalmente, sacó al mercado Gallimard en 1955 con el título *La Catalogne libre*, si bien todavía con algunos fallos y sin el prólogo que habían previsto solicitar a André Malraux.

Con todo, la edición francesa incorpora cambios sustanciales, al menos siete de los muchos que incluye la edición definitivamente revisada. Así, la disposición de los capítulos V y XI, «los más políticos», según el autor, que pasan como apéndices al final de la obra. Igualmente señala con nota a pie de página las referencias a la reapertura de burdeles que las patrullas obreras habían clausurado en Barcelona. No contempla, sin embargo, la notable confusión sufrida por Orwell entre guardias civiles y guardias de asalto, delicado asunto que queda en manos de Davison.

De «Monte Oscuro» a «Monte Irazo»

Peter Davison, cuidadoso editor de las *Obras Completas* de Orwell, magna empresa editorial de Secker and Warburg materializada en veinte volúmenes aparecidos entre 1986 y 1998, en una «nota textual» que prologa el *Homenaje* en el volumen sexto, señala que su trabajo «pretende hacer realidad los deseos que Orwell expresó en sus Erratas a este libro». Entre los más significativos de los que enumera cabe anotar una referencia a los lugares del frente en la Sierra de Alcubierre: «El nombre de Monte Oscuro podría cambiarse por Monte Trazo, probablemente cometí un error». Orwell ya se había referido en otras ocasiones a esta misma cuestión, fijando su estancia en el frente, antes de ser enviado al cerco de Huesca, en los escenarios de «Monte Pocero» y «Monte Trazo», respectivamente, entre los términos municipales de Alcubierre y Leciénena, aunque

en realidad y a tenor de la toponimia local, los lugares son conocidos como «Monte Pucero» y «Monte Irazo». De acuerdo con el catedrático de Filología Moderna de la Universidad de Alcalá de Henares, Alberto Lázaro, que ha estudiado las traducciones de la obra de Orwell, es posible que el editor tomara los cambios directamente de los manuscritos con lo que la «I» se pudo haber convertido en «T», al igual que «Pucero» se hizo «Pocero» por idénticas e incluso eufónicas razones. Monte Oscuro, en Perdiguera, a pesar de su carácter evocador y literario, no fue destino orwelliano en el duro invierno de principios de 1937.

Tampoco pudo ver el gigantón inglés banderas republicanas enarboladas por los militares fascistas, toda vez que desde finales de agosto de 1936 la enseña tricolor había quedado oficialmente proscrita en el ámbito sublevado. «Ahora –dice– no estoy completamente seguro de haber visto a los fascistas enarbolando la bandera republicana, aunque ‘creo’ (subrayado en el original) que en ocasiones la izaban con una pequeña esvástica insertada», y prosigue, «como no estoy seguro sería mejor quitar estas dos alusiones», y así queda señalado en una nota aclaratoria. Las banderas, a lo que parece, confundían a los milicianos y traicionaban su memoria. El novelista, guionista y productor de la BBC Rayner Heppenstall, compañero de Orwell en el frente, refería en su programa radiofónico de 14 de abril de 1960, cómo el autor de *Rebelión en la granja* y él mismo habían cargado en un burro a un herido grave y lo habían conducido hasta el hospital de Alcubierre, donde para su asombro vieron ondear «la bandera rojo y gualda de Franco». No parece posible tal circunstancia, por otro lado obviada por Orwell, en un pueblo que se mantuvo en el bando leal hasta la caída del frente de Aragón.

Lamentablemente la «nota textual» no señala nada a propósito del lugar donde Orwell fue herido el 20 de mayo en el amplio frente de Huesca. Tampoco hay referencias ni especulaciones en la importante compilación de artículos y entrevistas publicados por Audrey Coppard y Bernadr Crick en *Memoria y Evocación de George Orwell* (Fondo de Cultura Económica, 1989).

En castellano, la edición canónica de *Homenaje a Cataluña* fue publicada por Tusquets en 2003 con un revelador prólogo del catedrático de la Universidad Pompeu Fabra Miquel Berga, quien ya este mismo año y en una conferencia conmemorativa del centenario del nacimiento de Orwell, recreó precisamente en Alcubierre, los pasos del autor por la inhóspita sierra en la que combatió.

VÍCTOR PARDO LANCINA
Heraldo de Aragón, 13-XII-2009